

Tipificación de la fuerza laboral agrícola migrante en la frontera norte de México

SONIA YOLANDA LUGO MORONES*

En Baja California la migración se ubica principalmente en las zonas urbanas, con sus problemas de planeación inherentes, sobre todo en Tijuana, pero también en las zonas rurales cuya producción agrícola se orienta al mercado externo.¹ En este artículo se tipifica la fuerza laboral agrícola migrante de Baja California en función del trabajo que ejecuta en el proceso productivo, el origen de ella y el tiempo de residencia en la región, al tiempo que se refieren las condiciones económicas y sociales correspondientes. A partir de un breve repaso de los antecedentes de la fuerza laboral agrícola bajacaliforniana, la tipificación se realiza para cada uno de los distritos de desarrollo rural² y se distinguen varios tipos de trabajadores agrícolas (residentes, inmigrantes, golondrinos y trasmigrantes). Por último, se presentan algunas conclusiones generales y las perspectivas de la fuerza laboral para los próximos años.

ANTECEDENTES

El estado de Baja California colinda con los de California y Arizona, Estados Unidos. La agricultura es importante en ambos lados de la frontera. Sin considerar a la industria maquiladora, en Baja California las hortalizas constituyen las principales exportaciones y en 1996 alcanzaron un valor de 121 millones de dólares.³

1. Para efectos de este trabajo se incluye San Luis Río Colorado, Sonora, que forma parte de la cuenca del río Colorado y cuyas características son similares por integrar una misma región.

2. Se tipifica a los trabajadores agrícolas que laboran en las empresas orientadas a la exportación de productos hortícolas, frutas y legumbres.

3. Datos de la Secretaría de Desarrollo Económico del gobierno de Baja California y el Departamento de Comercio de Estados Unidos.

La entidad federativa cuenta con dos distritos de desarrollo rural bien definidos y una superficie territorial total de 7 011 300 hectáreas, de las cuales 70.7% corresponden al subsector pecuario y 4.1% al agrícola; el resto es de uso forestal (15.1%) o se dedica a otros fines (10.1%).⁴ El distrito de desarrollo rural 001, Ensenada (Zona Costa), comprende los municipios de Ensenada, Playas de Rosarito, Tecate y Tijuana, con una superficie de 103 531 hectáreas, 34% de las cuales son de riego y se distribuyen en los valles de San Quintín, Maneadero, Ojos Negros y La Trinidad. El distrito de desarrollo rural 002, Río Colorado, incluye los municipios de Mexicali y San Luis Río Colorado, Sonora, con 184 283 hectáreas en el primero, todas ellas de riego. Ambos distritos tienen una orientación exportadora, cuentan con inversión extranjera directa en la producción y disponen de tecnología de punta.

Según datos de la Secretaría de Fomento Agropecuario de Baja California, en esta entidad se producen principalmente fibras, forrajes, granos y hortalizas; los tres primeros se destinan sobre todo al consumo interno y las últimas al mercado externo (70% de la producción de la Zona Costa⁵ y 100% de la del Va-

4. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (Sagar), Delegación de Baja California, 1997.

5. La Zona Costa es lo mismo que distrito de desarrollo rural 001, Ensenada.

* Investigadora de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California, Tijuana <slugo@costa.tij.uabc.mx>. Este trabajo forma parte de la investigación *Análisis y Perspectivas de la Agricultura de Exportación en el Estado de Baja California, realizada con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, la Unión Regional de Productores de Hortalizas del Valle de Mexicali y productores de San Luis Río Colorado y la Zona Costa.*

lle de Mexicali). En orden de importancia, las principales hortalizas exportadas son tomate, cebollín, chiles, espárrago, fresa, cebolla, lechuga, pepino, calabaza y col de bruselas.

La tipificación de la fuerza laboral migrante se centra en la correspondiente a la producción de hortalizas. En el Valle de Mexicali el cultivo de algodón es importante, pero en este estudio no se considera por el reducido número de jornales que utiliza por hectárea en comparación con las hortalizas, que requieren hasta 152 jornales en el caso del espárrago, 181 en el del cebollín, 143 en los del tomate y el pepino, y 124 en los frutales.⁶

Para comprender mejor las razones de la orientación exportadora y del advenimiento de la inversión extranjera es necesario mencionar brevemente el origen de los dos valles más importantes de Baja California: Mexicali y San Quintín. En el municipio de Mexicali, capital del estado, se encuentra el valle con más tierras cultivables y agua proveniente del río Colorado, donde se produce trigo, alfalfa, algodón, cebollín y espárragos, entre otros cultivos. La producción se divide en dos tipos: la de fibras, granos y forrajes, en especial para el consumo interno, y la de hortalizas para exportación.

El origen del Valle de Mexicali⁷ está muy vinculado con el Valle Imperial, tras la frontera, ya que históricamente este último surgió antes y dio vida al primero. A principios de siglo la Sociedad de Irrigación Terrenos de la Baja California, filial de la Mexican Land and Colonization Company, construyó allí un sistema de canales.⁸ Por las características del terreno, que se encuentra bajo el nivel del mar, se debió construir primero del lado mexicano para evitar inundaciones del lado estadounidense. La empresa obtuvo la concesión respectiva del entonces presidente de México, Porfirio Díaz, quien otorgó el permiso de invertir en tierras mexicanas. Tal construcción, al igual que las primeras explotaciones agrícolas, se realizó con mano de obra de procedencia asiática.

La inversión extranjera directa fue uno de los elementos predominantes en la región hasta 1937. En este año el presidente Lázaro Cárdenas expulsó tanto a los estadounidenses que se habían adueñado de ella para cultivar algodón como a los trabajadores chinos y repartió las tierras a campesinos mexicanos en aras de colonizar la región. Este acontecimiento, punto final de una etapa, se conoce como “el asalto a las tierras” y se festeja cada año.

La producción regional de hortalizas se basa en las ventajas comparativas y complementa la oferta del Valle Imperial, de modo que en el lado mexicano se cultivan las intensivas en el factor trabajo y en el estadounidense las intensivas en capital. En ambos lados de la frontera la mano de obra es de origen mexi-

cano y local. Así, en los valles de Mexicali e Imperial se ha desarrollado “una *frontera artificial* en la que la economía y la cultura de los dos valles se conjugan y retroalimentan”.⁹

En la Zona Costa se exporta 70% de la producción, en particular la de tomate, fresa, pepinos, col de bruselas, vid, flores y algunas variedades de chiles; en ella existen varias áreas agrícolas bien definidas e importantes, como el Valle de San Quintín, Maneadero, Valle de Guadalupe, Valle de las Palmas, Valle de la Trinidad y Ojos Negros. La producción de tomate equivale a un tercio de la obtenida en todo el país y se exporta sobre todo en el verano, complementando el ciclo anual con los productos de Sinaloa y Sonora. Muchos inversionistas de California tienen intereses en la zona, pero también existen productores nacionales independientes originarios de la región y provenientes de Sinaloa.

El origen de la producción de la Zona Costa se remonta a finales del siglo pasado, cuando el trigo era el principal cultivo del Valle de San Quintín y operaba un molino de harina para exportación a Europa, propiedad de ingleses que lo abandonaron en la época de la Revolución. Posteriormente, la actividad agrícola declinó en la zona pues al repartirse la tierra en ejidos no se dio el apoyo suficiente para reanimar la producción.

Durante los años cincuenta algunas familias bajacalifornianas iniciaron la producción de hortalizas para exportación, pero fue hasta los setenta cuando algunos aprovecharon el crédito agrícola nacional, los incentivos fiscales a la actividad exportadora y el arribo de la inversión foránea para establecer la infraestructura necesaria en el cultivo de hortalizas, en especial el de tomate. Como resultado, surgieron los grandes productores actuales de la región.

Los otros valles de la Zona Costa, como los de Maneadero, Ojos Negros y La Trinidad, tienen una orientación exportadora reciente, todavía menor que el Valle de San Quintín.¹⁰ En el municipio de Playas de Rosarito, antes delegación del de Tijuana, algunos productores se dedican a exportar flores; otros cultivan hortalizas en Tijuana para el consumo interno y la pequeña exportación, sobre todo cilantro, rábanos y cebollín. En conjunto los productores tijuanaenses aportan 10% de la oferta exportable de la Zona Costa.

TIPIFICACIÓN DE LA FUERZA LABORAL AGRÍCOLA MIGRANTE

La tipificación se realiza en dos regiones específicas correspondientes a los distritos de desarrollo rural 001, Ensenada, y 002, Río Colorado. En los cuadros 1 y 2 la fuerza laboral agrícola se clasifica en función del trabajo realizado en el

6. Datos proporcionados en 1997 por la Unión Regional de Productores de Hortalizas del Valle de Mexicali y la delegación de la Sagar en Baja California.

7. Incluye el de San Luis Río Colorado, Sonora.

8. Martha Stamatis Maldonado, “El Valle de Mexicali: agricultura e inversión extranjera”, *Estudios Fronterizos*, año 5, vol. 12-13, Universidad Autónoma de Baja California, enero-abril y mayo-agosto de 1987.

9. Bernardo González Aréchiga, *Vinculación fronteriza a Estados Unidos de Norteamérica*, Centro de Estudios de la Frontera Norte Mexicana, Tijuana, Baja California, 1985.

10. El Valle de San Quintín comprende a los productores de Camalú, Punta Colonet y Colonia Vicente Guerrero, es decir, todos los que se encuentran al sur del municipio de Ensenada, sin incluir el de Maneadero, casi colindante con la ciudad de Ensenada.

| C | U | A | D | R | O | 1 |
|-------------------------------|---|--|--|---|---|---|
| F | V | Mé | Baja C | os | 1997 | |
| Trabajadores agrícolas | Nativos | Inmigrantes | Migrantes golondrinos mixtos | Migrantes golondrinos especializados | Trasmigrantes | |
| Actividades | Tareas especializadas en el proceso productivo; capataces; operaciones mecánicas y de equipo; administración; empaques (nueve meses al año) | Labores culturales, siembra y cosecha; cierta especialización en el amarre del cebollín, en especial las mujeres de inmigrantes del estado que siguen la cosecha | Labores culturales; siembra y cosecha; cierta especialidad en la selección de semilla para siembra en invernaderos | Empaques; operaciones mecánicas y especialización en diferentes áreas | Especialización en la cosecha de ciertos cultivos | |
| Tiempo de residencia | Permanente en Mexicali | Permanente en el estado | Temporal | Temporal | Temporal/residente | |
| Origen | Local | Migrante | Oaxaca, Guerrero, Veracruz ¹ | Sinaloa, Nayarit, Sonora, Michoacán, Chihuahua y Jalisco ¹ | Oaxaca y Guerrero ¹ | |
| 100% | 63% | 15% | 10% | 11% | 1% | |

1. En orden de importancia.

Fuente: Sonia Lugo, *Encuesta a empresas agrícolas exportadoras de hortalizas del Estado de Baja California, 1997*, Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California.

proceso productivo, así como del tiempo de residencia y el origen de ella, y se muestran los diferentes tipos de trabajador agrícola y su importancia relativa. Al respecto, destaca la participación de los migrantes agrícolas en la Zona Costa.

En este ejercicio se utiliza el término de trabajador agrícola y no el de jornalero porque éste se refiere tradicionalmente a quien labora en el campo y recibe un jornal al final del día por el trabajo realizado; en la actualidad los trabajadores del campo cobran su sueldo cada semana y se les otorgan las prestaciones de ley como cualquier trabajador de una empresa, incluso quienes laboran a destajo, como en las empresas textiles. No existen ya jornaleros como antaño y ahora son trabajadores que realizan diversas tareas, ya sea en el campo, las empacadoras, los tractores, los invernaderos y las oficinas de empresas agrícolas o agroindustriales.

A continuación se especifica cada tipo de trabajador agrícola conforme a sus características.

Trabajador agrícola nativo. Originario y habitante de la zona, hijo de ejidatarios, colonos y pequeños propietarios, realiza tareas especializadas, administrativas y a veces de empaque; representa 63% de la fuerza laboral migrante agrícola en el Valle de Mexicali.

Trabajador agrícola inmigrante. Se desplaza en el propio estado tras la cosecha del cebollín en el Valle de Mexicali y los cultivos de verano en la Zona Costa; constituye 15% del contingente laboral migrante en el primero y 7.5% en la segunda.

Trabajador agrícola migrante golondrino mixto. Sigue la ruta de los cultivos de temporada en Sinaloa-Sonora y la península

de Baja California, y se le considera "mixto" porque realiza tareas especializadas y no especializadas en el campo y los invernaderos; proviene en gran medida de Oaxaca, Guerrero y Veracruz; labora de preferencia en grupos familiares, y representa 10% de la mano de obra en el Valle de Mexicali y 35% en la Zona Costa.

Trabajador agrícola migrante golondrino especializado. Realiza trabajos de empaque, operaciones mecánicas y todas las que requieren cierta especialización; proviene de Sinaloa, Nayarit, Sonora, Michoacán, Chihuahua y Jalisco, y constituye 11% de la fuerza laboral en el Valle de Mexicali y 36% en la Zona Costa.

Trabajador agrícola trasmigrante. En pos de oportunidades de trabajo deja a su familia en algún campo agrícola de Baja California, cruza la frontera para laborar en tierras de California o Arizona y regresa por sus familiares cuando termina la temporada. Este grupo se constituye principalmente de jefes de familia jóvenes que alojan a esposas, padres e hijos en los campamentos de San Quintín. En el Valle de Mexicali se aprecia un comportamiento diferente, pues el trabajador trasmigrante reside en la localidad, aunque hay quien vive en la zona federal junto a los canales y va y viene a los campos agrícolas de California y Arizona. En ambas regiones representa 1% de la fuerza laboral; en la Zona Costa su estancia es temporal.

Trabajador agrícola residente. Vive en la región y es hijo de migrantes golondrinos mixtos y especializados, ejidatarios y

C U A D R O D E D A T O S R E S U M E N O 2

FUERZA LABORAL MIGRANTE AGRÍCOLA EN LA ZONA COSTA, BAJA CALIFORNIA, 1997

| Trabajadores agrícolas | Residentes | Inmigrantes | Migrantes golondrinos mixtos | Migrantes golondrinos especializados | Trasmigrantes |
|------------------------|---|---|---|---|---|
| Actividades | Tareas especializadas en el proceso productivo; capacitaciones; operaciones mecánicas y de equipo; administración (la especialización le permite trabajar todo el año). | Sólo los que inmigran del Valle de Mexicali y otros | Labores culturales, siembra y cosecha; cierta especialidad en la selección de semilla para la siembra en invernaderos | Empaques, operaciones mecánicas y con cierta especialización | Especialización en la cosecha de ciertos cultivos |
| Tiempo de residencia | Permanente en la Zona Costa | Temporal | Temporal | Temporal | Temporal |
| Origen | Local/estados de Oaxaca, Nayarit, Michoacán, Guerrero | Migrante | Oaxaca, Guerrero, Veracruz ¹ | Sinaloa, Nayarit, Sonora, Michoacán, Chihuahua y Jalisco ¹ | Oaxaca |
| 100% | 20.5% | 7.5% | 35% | 36% | 1% |

1. En orden de importancia.

Fuente: Sonia Lugo, *Encuesta a empresas agrícolas exportadoras de hortalizas del Estado de Baja California, 1997*, Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California.

pequeños propietarios; representa 20.5% de la fuerza laboral en la Zona Costa.

De la información presentada en los cuadros se pueden destacar seis aspectos:

- En el Valle de Mexicali 63% de los trabajadores agrícolas son locales y 15% inmigrantes residentes. Unos y otros realizan trabajos especializados, los primeros, en los empaques y la operación de equipo, y los segundos, en la cosecha y el amarre de cebollín.¹¹

- El otro 22% de los trabajadores agrícolas migrantes proviene de diversas partes del país, en especial de Oaxaca, Guerrero, Sinaloa y Nayarit.

- Si se considera a los trasmigrantes como residentes del Valle de Mexicali, la proporción de trabajadores residentes asciende a 79% y el resto son migrantes

- En la Zona Costa hay alrededor de 40 000 trabajadores agrícolas migrantes que representan 79.5% de la mano de obra sectorial, los cuales en la temporada de verano arriban principalmente al Valle de San Quintín.

- Los inmigrantes que llegan al Valle San Quintín provienen en su mayoría del Valle de Mexicali y algunos de Tecate.

11. Durante el ciclo 1996-1997 la producción de cebollín ascendió a 59 482 toneladas, con valor de 217.2 millones de pesos, por lo cual figuró como el cuarto cultivo más importante en el estado. Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de Baja California, *La economía de Baja California en cifras, 1997*.

- Los trabajadores agrícolas residentes arribaron en busca de empleo y, por diversas razones, se quedaron en la región para laborar durante todo el año y son quienes generan el crecimiento económico y poblacional del Valle de San Quintín.

ASPECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

En los años ochenta la fuerza laboral migrante en el Valle de Mexicali era escasa, pero se ha incrementado por el cambio de los productos tradicionales a las hortalizas que requieren una mayor cantidad de mano de obra. Cada vez son más las industrias que se establecen en el Valle y absorben fuerza laboral, lo que ha generado escasez de ésta y un cambio del trabajo de las empresas agrícolas a la industria maquiladora; de allí que los productores del campo necesiten contratar mano de obra migrante. En una de las empresas agrícolas encuestadas, con capital extranjero mayoritario, sólo 10% de los trabajadores eran nativos.

Desde 1997 se ha incrementado la escasez de mano de obra en la región y la creciente demanda de trabajadores por las industrias establecidas en el Valle se refleja en la productividad de la fuerza laboral; ésta tiene diferentes opciones de empleo y los salarios nominales en el campo subieron del equivalente de 5.50 dólares diarios en 1997 a 6.50 en 1998, lo que orilla a los productores agrícolas a buscar nuevos campos de cultivo con menor costo o bien a contratar mano de obra migrante.

La mano de obra nativa cuenta entonces con opciones de empleo y se acrecienta la rotación de personal tanto en los campos cuanto en la ciudad, aunque ello incide en la productividad de su trabajo.

Por la escasez de mano de obra y la deflación mundial de los productos agrícolas, entre otros factores, tiende a disminuir la ganancia del empresario rural que, a su vez, debe ser más competitivo y adoptar nuevos métodos para cumplir los requisitos de exportación y salvar medidas neoproteccionistas. Esto no significa que no se obtienen ganancias, sino que son menores debido a la competencia; las ventajas comparativas persisten, pues el salario mínimo por hora en Estados Unidos es de 5.50 dólares, es decir, una relación de ocho a uno con respecto al país vecino del sur.

Por tradición los migrantes ahorran y no gastan sus ingresos en la zona de trabajo,¹² lo cual implica un crecimiento de los cinturones de pobreza en las zonas federales y la necesidad de políticas sociales que los apoyen más durante su estancia en la región.

En la Zona Costa, especialmente en el Valle de San Quintín, la escasez de mano de obra ha engendrado un mercado laboral peculiar. En los años ochenta alrededor de 90% eran migrantes que trabajaban sobre todo en el verano; en la actualidad 20.5% de la fuerza laboral es residente, ya que las empresas deben conservar la mano de obra especializada; para ello realizan ciertos cultivos de invierno que mantienen ocupado al personal, al que se le otorga vivienda y mejores condiciones socioeconómicas a fin de arraigarlo.

La búsqueda de competitividad y el neoproteccionismo obligan a las empresas agrícolas a modernizar su producción y a realizar cultivos de invernadero, con tecnología de punta y el empleo de fuerza laboral muy especializada y poco numerosa, en prevención de escaseces de mano de obra y en atención de las nuevas normas fitosanitarias.

El Valle de San Quintín está creciendo de forma tal que en los próximos años podría convertirse en el sexto municipio. Los residentes dejan ya sus ingresos en el lugar y los tres órdenes de gobierno se han preocupado por mejorar las condiciones sociales de los habitantes; sin embargo, esto no es suficiente, pues se tiene el grave problema de los niños trabajadores, al igual que el de las condiciones de vivienda y el acceso a bienes que por su lejanía son más caros y escasos. También urge una política social integral.

Para algunos antropólogos el Valle de San Quintín es el mejor ejemplo del retroceso a las condiciones rurales de finales del siglo pasado. Por las medidas de seguridad y porque se les ha rodeado con rejas, las zonas de viviendas dentro de los predios de la empresa semejan campos de concentración. Pero según los productores eso se hace para que las familias puedan dejar a sus hijos libremente y con protección. Hay una gran controversia al

12. Los trabajadores migrantes mixtos ahorran 91% de su ingreso familiar y los residentes apenas 23%. Sonia Lugo, *Encuesta a trabajadores migrantes en el Valle de San Quintín*, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Baja California, 1993.

respecto, pero lo cierto es que los problemas sociales de la población más desprotegida se han agravado.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Del análisis previo se pueden obtener las siguientes conclusiones generales:

- En la producción agrícola exportable del estado de Baja California se utiliza fuerza laboral migrante, cuya participación en la mano de obra total asciende a 79.5% en la Zona Costa y 21% en el Valle de Mexicali.¹³

- Mientras que en el Valle de Mexicali el uso de fuerza laboral migrante tiende a crecer ante la escasez de mano de obra, en el Valle de San Quintín se ha reducido por el incremento de la residente.

- La fuerza laboral migrante proviene fundamentalmente de los estados de Sinaloa y Nayarit, en los casos de la operación de maquinaria y los empaques, y de Oaxaca y Guerrero, en los de la cosecha y la selección de semillas para cultivos de invernadero.


- La fuerza laboral femenina representa 80% de la mano de obra en los empaques en San Quintín y 50% en el campo. Ello se debe a que ahora se emplean empaques más grandes y algunas empresas ya utilizan maquinaria moderna para seleccionar el tomate, lo cual reduce el uso de mano de obra femenina.

- Es imperiosa una política social integral en la zona, sobre todo en apoyo de los indígenas, las mujeres y los niños trabajadores del campo.

- Baja California es en cierto sentido una entidad de migrantes, pero los trabajadores agrícolas se han beneficiados menos de las políticas sociales estatales que los habitantes de las áreas urbanas.

- Los trabajadores agrícolas migrantes golondrinos ahorran por tradición, pero es importante que se establezca una política social que los apoye durante su estancia temporal en la zona y que conjunte esfuerzos para mejorar la calidad de vida.

Durante los próximos años la escasez de fuerza de trabajo, la deflación mundial y el incremento de las medidas neoproteccionistas propiciarán una mayor tecnificación de las exportaciones de hortalizas, por lo que las empresas agrícolas deberán adaptarse a las nuevas condiciones del mercado mundial. También es previsible que la fuerza laboral migrante se reduzca cuantitativamente en los próximos años, al tiempo que los trabajadores tienden a especializarse y a permanecer en la región.

Además se espera una creciente especialización en los cultivos, ya que algunas empresas están optando por los productos orgánicos en invernaderos que son más rentables. En suma, se vislumbra un campo más tecnificado, una menor fuerza de trabajo laboral migrante, una cantidad mayor de invernaderos, un número decreciente de grandes empresas locales e internacionales, y una mejor coordinación gubernamental. 

13. A principios de los ochenta en el Valle de Mexicali la totalidad de la fuerza laboral era nativa y en la Zona Costa 90% era migrante.